

El emprendimiento es una buena opción de integración laboral para las personas con discapacidad

Capaces de todo

Tener una discapacidad conlleva ciertas desventajas, pero no debería suponer una barrera para emprender. Aunque todavía queda mucho camino por andar, cada vez hay más personas con discapacidad que se lanzan a cumplir sus sueños.

Las personas con discapacidad cada vez tienen mayor visibilidad en nuestra sociedad y en el mercado laboral, aunque todavía hay mucho trabajo por delante. Según el informe *El empleo de las personas con discapacidad*, del INE, en 2013 había 1.428.300 personas en edad laboral y residentes en hogares familiares con certificado de discapacidad. Esta cifra supone un 4,7% de la población de 16 a 64 años de nuestro país.

Las políticas de integración actúan en pos de la incorporación

de este colectivo a la vida laboral. Sin embargo, su tasa de actividad era del 24,3% en 2013, mientras que el paro del colectivo se situaba en el 35%, nueve puntos más que en la población sin discapacidad.

El apoyo del emprendimiento y el fomento del trabajo por cuenta propia ha sido hasta ahora una de las asignaturas pendientes. Aunque esté empezando a cambiar, la proporción entre trabajadores asalariados y autónomos o empresarios con algún tipo de discapacidad está muy desequilibrada.

“Según el INE, sólo el 11,6% de las personas con discapacidad ocupadas lo son por cuenta propia, frente al 88,4% de las que trabajan como asalariados. Este porcentaje es tan bajo debido, principalmente, a las dificultades que este colectivo encuentra para emprender su propio negocio en todos los sectores de actividad económica”, explica **Raquel Manjavacas**, directora de la Asociación Empresarial para la Discapacidad (AEDIS). Los autónomos representan el 17,7% de los trabajadores sin discapacidad en nuestro país, por lo que el empleo por cuenta propia todavía es sensiblemente inferior en este colectivo.

TENDENCIA ESPERANZADORA

Aún así, estas cifras son esperanzadoras, puesto que vienen marcando una tendencia ascendente. “Estamos en el mejor momento a nivel cuantitativo, ya que en los últimos años hemos visto cómo han ido aumentando considerablemente las altas en la Seguridad Social casi de manera exponencial”, señala **Antonio Tejada**, fundador de la Asociación Española de Emprendedores

Es imprescindible un cambio de mentalidad en la sociedad, dejando de percibir la discapacidad como 'minusvalía'.



con Discapacidad y presidente de la asociación Sí Podemos. Al cierre del ejercicio 2013 había más de 16.600 autónomos con discapacidad inscritos en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA).

Tejada advierte que se echa en falta una mayor consideración del colectivo por parte de la Administración. “A nivel cualitativo, sigue existiendo el mismo vacío que había tiempo atrás. No se nos tuvo en cuenta en la Ley de Emprendedores. Y existe una brutal e injusta diferencia en derechos y beneficios dependiendo de si eres trabajador por cuenta propia o ajena. Y no tenemos ayudas ni incentivos propios, a pesar de ser un colectivo en riesgo permanente de exclusión social y laboral”, declara.

A pesar de ello, las personas con discapacidad optan muchas veces por construir su propio futuro, aunque en ocasiones sea más por obligación que por devoción. “A veces, la sociedad actual no deja otra opción laboral que la de hacerse autónomo, ya que no recibimos apenas ofertas laborales ajustadas a nuestros perfiles y niveles de capacitación profesional, si hemos tenido la oportunidad de formarnos correctamente para competir en igualdad”, lamenta.

ASIGNATURAS PENDIENTES

Aunque vamos avanzando en pos de derribar estas barreras, aún hay mucho que hacer para equiparar las oportunidades de las personas con discapacidad a la hora de emprender. Estas son algunas de las demandas de este colectivo.



IGUALAR A ASALARIADOS Y AUTÓNOMOS.

Existen ventajas para los empresarios que opten por contratar a discapacitados. Sin embargo, las personas con discapacidad que desean emprender no disponen de unos beneficios tan claros. En ocasiones, emprender incluso supone renunciar a derechos reconocidos por su discapacidad. El fundador de la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad incide en que hay que “fomentar el emprendimiento activo y autoempleo de nuestro colectivo para equiparlo con los derechos, incentivos y bonificaciones que tienen el resto de empresarios en cuanto a contratación de trabajadores con discapacidad se refiere”. Y Moreno opina que “se tendrían que igualar las ventajas para los emprendedores

con discapacidad con las existentes para empleadores sin discapacidad que emplean a trabajadores con discapacidad”.

ACCIONES ESPECÍFICAS... La responsable de AEDIS reclama la puesta en marcha de “programas específicos que contemplen líneas de actuación dirigidas a apoyar a las personas con discapacidad con perfil emprendedor, abarcando desde la formación y la asistencia técnica hasta el acompañamiento para la puesta en marcha y la subvención económica a la generación del puesto de trabajo”. Tejada remarca que habría que “invertir más dinero en educación y en formación superior y profesional ‘a la carta’ para capacitar de una manera eficiente al colectivo de personas con discapacidad, teniendo

en cuenta cada tipo de discapacidad para sacar de cada persona lo mejor que lleva dentro y convertirlos realmente en profesionales de alguna actividad”.

...PERO SIN FAVORITISMOS. “No debemos confundir el emprendimiento de las personas con discapacidad con un emprendimiento protegido. Son dos cosas diferentes y que si no se abordan bien y de manera correcta, pueden hacer mucho daño a la inclusión laboral del colectivo de personas con discapacidad”, advierte Tejada. Moreno puntualiza que “el objetivo no es crear espacios cerrados y exclusivos para personas con discapacidad, sino que participen en igualdad de oportunidades de las estructuras que ya creadas desde una perspectiva inclusiva y normalizadora”.

AYUDAS PARA EMPRENDER

Además de los recursos a los que puede acceder cualquier emprendedor a la hora de poner en marcha su proyecto, existen apoyos orientados a las personas con discapacidad.

FUNDACIÓN ONCE. Esta institución cuenta desde hace 25 años con un programa presupuestario para apoyar iniciativas de emprendedores con discapacidad. “En los últimos cinco años hemos apoyado 440 iniciativas en toda España, con más de 3,7 millones de euros en ayudas económicas”, explica la directora de Empleo de la fundación, Sabina Lobato. En su seno acoge a FSC Inserta, entidad que convoca el programa ‘Por Talento’, cofinanciado por Fundación ONCE y el Fondo Social Europeo y destinado a impulsar y motivar el emprendimiento. En estas ayudas

se incluye formación, asistencia técnica y subvenciones económicas para las inversiones necesarias para el inicio de actividad. El importe máximo de las ayudas concedidas por la fundación alcanza los 18.000 euros.

COMUNIDADES AUTÓNOMAS.

“Las ayudas para emprendedores con discapacidad, como para el resto de emprendedores, se encuentran en el ámbito de gestión de las distintas comunidades autónomas”, indica Lobato. Las ayudas se dirigen esencialmente a la tutela y a la formación del emprendedor.

SEPE. El Servicio Público de Empleo Estatal cuenta con un programa de promoción de empleo autónomo para personas con discapacidad, “que tiene como objetivo financiar proyectos a personas con discapacidad desempleadas que deseen constituirse como trabajadores autónomos”, reseña Moreno. La Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven, contempla medidas dirigidas a jóvenes menores de 30 años. Hay subvenciones por el establecimiento como trabajador autónomo, cuya cuantía viene determinada por los Servicios Públicos de Empleo,

graduándose en función de la dificultad para el acceso al mercado de trabajo del solicitante.

BONIFICACIÓN EN LA COTIZACIÓN.

Manjavacas recuerda que la famosa ‘tarifa plana’ de la cuota de autónomos se amplía para este colectivo. “En el caso de jóvenes menores de 35 años con un grado de discapacidad reconocida igual o superior al 33%, la reducción del 80% se aplicará durante los 12 primeros meses desde la fecha de alta. Después, se mantendrá la bonificación del 50% hasta cinco años”. La bonificación del 50% durante los primeros cinco años en el RETA se extiende a todas las personas con discapacidad. Moreno advierte que “si durante ese tiempo das de baja un solo mes, pierdes el derecho de la bonificación del resto de mensualidades”.



◀ Igualmente, **Sabina Lobato**, directora de Empleo y Formación de Fundación ONCE, indica que “en algunos casos, esta opción es la única que vislumbra la persona con discapacidad para integrarse laboralmente, por lo que intentamos apoyarles con formación, acompañamiento en el desarrollo de la idea y financiación”.

BARRERAS PARA EMPRENDER

Además de los obstáculos que puede tener cualquier emprendedor, las personas con discapacidad se encuentran barreras adicionales.

Esteretipos. “La sociedad percibe erróneamente a las personas con discapacidad como personas con limitaciones y dificultades, en lugar de entenderlas desde la perspectiva de sus capacidades y de su talento. Los estereotipos y falsas creencias suponen una barrera de gran peso, porque están presentes en todos los terrenos”, explica **Ricardo Moreno**, director de la cátedra para el fomento del emprendimiento de las personas con discapacidad de Fundación Konecta-URJC.

Para la total integración de las personas con discapacidad aún faltan superar algunos estereotipos y mejorar la accesibilidad.

OTRAS INSTITUCIONES.

La responsable de Fundación ONCE remarca que “algunas entidades financieras cuentan con líneas de financiación específicas para personas con discapacidad”. También hay otras instituciones que apoyan a este colectivo en el emprendimiento. Desde la cátedra de investigación para el fomento del emprendimiento de las personas con discapacidad de la URJC se ofrece formación, mentorización y coaching gratuitos para el emprendedor con discapacidad. Además, quiere promover un programa de becas para cubrir parte de los gastos de alquiler de los espacios en los viveros de empresa. Asimismo, la cátedra cuenta con un acuerdo con Fundación Universia, con quien desarrollará programas específicos de formación y becas para emprendedores con discapacidad.

Accesibilidad. En el caso de las personas con discapacidad física, Tejada insiste en que “la falta de accesibilidad y diseño universal dificulta enormemente el que podamos competir en igualdad al resto de emprendedores. Esto dificulta los procesos, ralentiza las oportunidades y pone en evidencia el Estado de Bienestar e igualdad en nuestro país. Volvemos a ser ciudadanos de segunda, ya que el verdadero eslabón perdido de la inclusión social y laboral es la falta de accesibilidad universal”.

Formación y cultura emprendedora. Lobato especifica que el nivel medio de estudios alcanzado en este colectivo es menor que el registrado por el conjunto de la población. Esto repercute en la inclusión laboral y condiciona el tipo de iniciativas a emprender. Además, Moreno reseña que es preciso crear cultura emprendedora “para que el colectivo sea consciente de que esta alternativa existe. Esa cultura emprendedora debe ser transversal y longitudinal respecto a la vida académica, por lo ▶

La empresa fundada por Joaquín Romero se ha consolidado sin ningún tipo de ayuda financiera, sólo con recursos propios o de familiares.

CUBRIR UN NICHU DE MERCADO NO CUBIERTO

BJ ADAPTACIONES



BJ Adaptaciones surge de la necesidad, pero también del empuje y las ganas de vivir de Joaquín Romero, que lleva más de 20 años lidiando con una esclerosis múltiple. En 2002, los efectos de esta enfermedad degenerativa ya eran acusados, por lo que decidió adaptar su casa para minimizar el impacto de la reducción de movilidad en su vida cotidiana. Entonces descubrió que en el mercado no existían las soluciones que necesitaba. “Había empresas de domótica, que permitían regar las plantas del jardín, bajar un toldo... pero lo que yo que quería era poder controlar mi casa si un día no podía usar las manos”, explica Joaquín.

Vio la oportunidad y se asoció con su hermano Borja para crear la compañía. “Ni él ni yo nacimos con vocación de emprendedores. Fue más la necesidad y el carácter connatural de los dos ha-

cia la innovación”, afirma. BJ Adaptaciones diseña, produce y distribuye todo tipo de soluciones para aumentar la autonomía y mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad. Cuenta con un amplísimo catálogo, que incluye conmutadores sencillos o de precisión

Romero, con esclerosis múltiple, detectó la necesidad no cubierta de soluciones para personas como él

(para manejar con el dedo índice o pulgar, con soplo o aspiración, con el mentón o la lengua, con el pie ...), sistemas de control del entorno doméstico (interfono, luces, persianas, puertas...), avisadores, dispositivos para manejar el ordenador, móvil o tablet (con la

mirada, con ratones adaptados o desde el joystick de la sillas de ruedas), equipos de comunicación aumentativa, juguetes adaptados, camas, etc. Vende tanto a particulares como a instituciones y exporta a más de 15 países. “Hace 4 ó 5 años vimos lo que se venía encima. Nuestros clientes dependían casi al 100% de las ayudas públicas, así entendimos que había que dar el salto internacional”. La empresa ha conseguido consolidarse sin ningún tipo de ayuda financiera. “Debías tener un nivel de ingresos muy precario para poder pedir aquello. Tuvimos que recurrir al entorno familiar”, declara Joaquín. Desde el punto de vista empresarial, la enfermedad de Joaquín ha supuesto más una fortaleza que una debilidad. “Hablar de silla a silla con un cliente da una entrada directísima. Ven que no hablas como un comercial”, apunta.



APROVECHAR LA EXPERIENCIA LABORAL

PALETS BAKIOLA

Palets Bakiola es fruto del empeño de **Sabino Calvo**. Hace dos años, cerró la empresa de compra, venta y recuperación de palets en la que trabajaba. Se quedaba en el paro en un momento complicado de su vida, con 48 años de edad y en plena crisis económica. Además, Sabino tiene una discapacidad reconocida del 52%, debido a un trastorno bipolar que ha conseguido mantener a raya. Y el desconocimiento de la sociedad acerca de las enfermedades mentales es un obstáculo que complica la búsqueda de empleo. Decidió dar un paso adelante y no desperdiciar sus más de 15 años de experiencia en el sector del palet. “Hablé con mi familia y les expliqué que, con mi edad, iba a ser difícil

encontrar empleo. Hicimos números y me reuní con excompañeros para plantearles lo que quería hacer”, explica Sabino. Había decidido crear una empresa de recuperación de palets, aprovechando su conocimiento y el capital humano que quedó

Sabino contó con el apoyo de la Fundación ONCE, guiándole en sus inicios y prestando asesoramiento

desocupado tras el cierre de su anterior compañía. Seleccionó a aquellos que mejor se amoldaban a su proyecto y empezó a dar los primeros pasos para montar su negocio, poniendo sus ahorros

y la capitalización del desempleo para cubrir las inversiones necesarias. Aunque no se trata de un centro especial de trabajo, Sabino está haciendo especial hincapié en la contratación de personas con al menos un 33% discapacidad. Actualmente, trabajan otras tres personas con discapacidad. La enfermedad no le ha supuesto un inconveniente a la hora de emprender, aunque sí denuncia ‘juego sucio’ por parte de algunas empresas de la competencia, que han intentado utilizar la discapacidad de Sabino y de algunos de sus empleados para desprestigiar su trabajo. “Decían que éramos un desastre y que con nuestra discapacidad no íbamos a llegar muy lejos. Hemos demostrado que no”, afirma.

Sabino Calvo realizó cursos de gestión empresarial de la Fundación ONCE y del Gobierno vasco. Su empresa quedó finalista en 2014 en el Premio Por Talento al Emprendedor con Discapacidad.

que debe comenzarse a cultivar en niveles preuniversitarios.

Asesoría especializada. “No hay asesores especializados en la materia adaptados a las necesidades de cada emprendedor con discapacidad”, apunta Tejada.

Apoyo de la Administración. El director de la cátedra Konecta-URJC lamenta “la escasa implicación de los poderes públicos en el fomento del emprendimiento como alternativa profesional en las personas con discapacidad. Al no generarse planes específicos, se convierte en un condicionante del abandono del plan emprendedor”. Por ello, considera imprescindible “una legislación y proposición de medidas de apoyo activo al autoempleo y al emprendimiento de las personas con discapacidad”.

¿EN QUÉ SE EMPRENDE?

Hay emprendedores con discapacidad en todos los sectores de actividad. “En los últimos años, hemos observado que la calidad, diversidad y grado de innovación en las iniciativas que apoyamos se ha incrementado sustancialmente. Mientras que hace años un porcentaje importante se concentraba en pequeños comercios, quioscos de prensa, taxis, bares-cafeterías, etc., en los últimos años tenemos un número reseñable de iniciativas basadas en las nuevas tecnologías, empresas enfocadas al medio ambiente o la ecología, iniciativas en el ámbito del bienestar y cuidado de la salud...”, apunta la directora de Empleo de Fundación ONCE.

Moreno remarca que según los datos de un estudio realizado por la cátedra de Fundación Konecta-URJC, “las áreas más destacadas son consultoría y servicios, educación y formación, e informática y telecomunicaciones”. Por su parte, Tejada afirma que “los sectores relacionados con las nuevas tecnologías son las que tienen una mayor implantación y auge en nuestro colectivo”. Y encuentra una explicación para ello. “Estas actividades tecnológicas sitúan por primera vez en la historia a las personas con discapacidad en la misma línea de salida que el resto de personas”.

■ / DAVID RAMOS